

Christian Galvis siempre ha sido un apasionado de la vida salvaje. Desde niño soñaba con trabajar con tigres, leones y elefantes. Por ello, cuando creció, decidió convertirse en un fotógrafo de National Geographic y viajar por todo el mundo capturando momentos fascinantes de animales en su hábitat. El lunes pasado Christian recibió una carta con una nueva misión en Indonesia central: documentar la vida del dragón de Komodo. En ese momento, el fotógrafo se sintió emocionado y aterrorizado a la vez. Los grandes lagartos son majestuosos, pero, por otro lado, jamás ha tenido un *Varanus komodoensis* cerca, y no conoce nada acerca de ellos, en dónde puede encontrarlos, cuáles son sus hábitos y qué precauciones debe tener durante este trabajo.